

MUJER Y DESARROLLO LOCAL EN CALIMETE

WOMAN AND LOCAL DEVELOPMENT IN CALIMETE

M Sc. Marilin Caridad Paez Fernández¹. (0000-0001-6243-446x), Universidad de Matanzas

marilin.paez@umcc.cu

M Sc. Leydiana Duquezne Amaro (0000-0001-6661-373).

leydina.duquezne@umcc.cu

M.Sc. Nelson Lorenzo Rubi. (0000-0002-6562-4151). nelson.lorenzo@umcc.cu

Resumen

El propósito de este trabajo es revelar a las nuevas generaciones, cómo la mujer se ha mantenido fiel a la revolución cubana desde sus inicios hasta nuestros días, en la manigua mambisa, en lucha contra los gobiernos corruptos y entreguistas de la república neocolonial, en los tiempos de lucha clandestina, y la Sierra Maestra. Se muestran en cifras la participación de la mujer en cargos de dirección a diferentes niveles, con esta investigación hemos logrado visibilizar el empoderamiento de la mujer como dirigente política-administrativa en el municipio, además se ha presentado para su análisis y debate en sesiones del Consejo de la Administración Municipal y en Barrio debates, como una conquista alcanzada a lo largo de todos estos años, donde codo a codo con el hombre ha demostrado su capacidad, intuición y destreza para desplegar la tarea que le sea encomendada por la dirección de la Revolución.

Palabras claves: *mujer; desarrollo local, participación*

Summary

The purpose of this work is to reveal to the new generations how women have remained faithful to the Cuban revolution from its beginnings to the present day, in the mambisa bush, in the fight against the corrupt and submissive governments of the neocolonial republic, in the times of clandestine struggle, and the Sierra Maestra. Figures show the participation of women in management positions at different levels, with this research we have managed to make visible the empowerment of women as political-administrative leaders in the municipality, and it has also been presented for analysis and debate in Council sessions. of the Municipal Administration and in Barrio debates, as a conquest achieved throughout all these years, where side by side with man he has demonstrated his ability, intuition and skill to carry out the task entrusted to him by the leadership of the Revolution .

Keywords: *woman; local development, participation*

La inserción de la mujer en el proceso de desarrollo del país es considerada como uno de los fenómenos sociales más exitosos ocurridos en la Revolución Cubana. Nuestro proyecto social basado en la justicia, igualdad social y la solidaridad, en el que la voluntad política y las características de nuestro sistema aseguran y garantizan dicha inserción constituye la base que explica sus favorables resultados en este sentido.

Cuando triunfó la Revolución las mujeres estaban entre los sectores más discriminados y explotados de la sociedad. Destinadas por ancestrales conceptos, a ser esposas ejemplares; subordinadas a los deseos de su pareja, a ser buenas madres, siempre atentas a los requerimientos del hogar; hacendosas, obedientes y al servicio de las necesidades de la familia. Eran confinadas a la vida privada y si contaban con determinadas posibilidades, se incorporaban a la enseñanza, pues la cultura, la educación para el hogar, el conocimiento del arte y de una profesión, aunque pocas veces para ejercerla, eran adornos apreciados. La mayoría, agobiadas por la pobreza y el hambre -si eran negras o mestizas, aun peor- cumplían las obligaciones consideradas "propias de su sexo" y trabajaban en lo que podían, si encontraban empleo para ayudar a sostener la familia.

Después del triunfo las mujeres reaccionaron pidiendo organizarse, participar, defender a la Revolución. Estaban decididas a no regresar al pasado, a no ser solo beneficiarias sino, protagonistas del proceso. Esas, que no salían a la casa, llenaron las calles, respondieron a cuanto llamado se hacía, rompiendo esquemas y batallaron desde el seno de sus familias. Y aunque superar siglos de cultura patriarcal no es tarea fácil, otro panorama existe en nuestros días. Cada vez es mayor la igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. No pocas medidas y políticas se han impulsado para avanzar en la autonomía y empoderamiento de las féminas. La incorporación activa de las mujeres a la sociedad ha constituido un logro del proyecto humanista de la Revolución cubana.

En las últimas décadas, las mujeres han sido factores clave en el desarrollo y la aplicación de estrategias de desarrollo local, que han mejorado sustancialmente tanto las condiciones de vida de los territorios, como sus perspectivas de futuro. Arellys Santana, segunda secretaria del Comité Nacional de la FMC sentenció: «Estamos presentes en cada sector de nuestra economía y somos una fuerza imprescindible para garantizar el desarrollo próspero de la nación». El reto es luchar por el desarrollo del país, aun en las condiciones más adversas; como nos ha pedido nuestro Presidente Díaz-Canel, quitando todos los días un pedacito a cada problema hasta que podamos resolverlo.

En el municipio Calimete las mujeres han hecho suyo el pedido de nuestro Presidente, pues las mujeres han luchado con empuje y arrojo por el desarrollo del territorio. Sin ellas sería imposible exhibir los resultados que hoy se muestran.

El propósito de este trabajo es visualizar la presencia femenina en el desarrollo territorial del municipio Calimete visto desde los cargos de dirección y para ello analizamos con cifras el desarrollo ascendente de la presencia femenina en la participación gubernamental en el territorio y por consiguiente en los organismos decisores políticas públicas del mismo.

Mujer y desarrollo local

En la actualidad, el paradigma de desarrollo más extendido recupera la dimensión territorial, que considera el desarrollo integral del territorio como factor causal del desarrollo, superando el mero crecimiento. Hace referencia a un cambio social y se entiende como un proceso de mejora sostenible y diversificada, basada en la utilización de recursos propios, que implica reducción de las desigualdades entre territorios. Se trata de un enfoque ascendente, que favorece la inserción de lo local en lo global, traspasando así los límites del localismo y propiciando un desarrollo con rostro humano y sostenible, basado en la potenciación de las capacidades de las personas que habitaban en el territorio.

Es bien conocido que uno de los rasgos más definitorios del desarrollo local es la puesta en valor de los recursos endógenos, estos recursos han de ser reconocidos y valorados por la población de sus

propios territorios, que han de movilizar tanto sus potencialidades materiales como las personales y su propia capacidad como sociedad contando además con el apoyo institucional en ocasiones.

Es importante el enfoque y el papel que tiene la sociedad local y sus actores en el diseño de las estrategias de desarrollo, unas estrategias basadas, principalmente, en la puesta en valor de los recursos existentes en el territorio (Esparcia y Escribano, 2013). Con mucha frecuencia, las potencialidades relacionadas con los recursos movilizables están ligadas, de alguna manera, a los roles de género vigentes en el sistema sociocultural de cada comunidad local y ésta es, entre otras, una razón por la que el tema de género en el desarrollo ha ido adquiriendo cada vez más relevancia conforme se ha ido profundizando, tanto en la evolución teórica del concepto como en su práctica, tanto en los países ricos como en los pobres.

Todos los programas y planificaciones de desarrollo actuales, incorporan el enfoque de género como una exigencia. La Declaración del Río (1992), que asumió el desarrollo sostenible, reconoció también entre sus principios que las mujeres desempeñan un papel fundamental en el desarrollo y en la ordenación del medio ambiente, insistiendo en que la plena participación de las mujeres es imprescindible para alcanzar un desarrollo sostenible. La Estrategia de Lisboa (2000) y la Estrategia Europea 2020 (2010), que da continuidad a la anterior, consideran que la igualdad entre hombres y mujeres supone una condición necesaria para lograr un crecimiento inteligente, sostenible e incluyente, que mejore el empleo y la cohesión social y territorial.

El desarrollo y el papel que juegan las mujeres en él han ido evolucionando desde las teorías ligadas a la modernización y al crecimiento económico, hasta la actualidad, más centrado en la mejora de la calidad de vida y el aumento del bienestar personal, considerando que la igualdad entre hombres y mujeres supone una condición necesaria para lograr un crecimiento inteligente, sostenible e incluyente, que mejore el empleo y la cohesión social y territorial. Todo es posible, en gran parte, porque las mujeres aportan un valor añadido en el desarrollo local –comparativamente mayor que otros colectivos– como es el compromiso con los proyectos, su capacidad de toma de decisiones y de asunción de riesgos, su cualificación –al menos informal– para un gran número de actividades y, en general, una actitud muy positiva de cara al esfuerzo colectivo que es el desarrollo de los territorios rurales (V.V.A.A., 2011).

La visualización de la mujer en el desarrollo local cubano desde diferentes aristas se evidencia en las investigaciones de (Mazón & Melero, 2007), (Trapote Fernández, Castillo Ramos, & González Torres, 2012), (Márquez, 2013), (Campoalegre Septien, y otros, 2015) en el tratamiento de las políticas familiares y de género en Cuba durante el período 2000-2013 y (Ramos Rodríguez, Báez estudios de género en Cuba.

Las políticas sociales llevadas a cabo por la Revolución han permitido su incorporación, sin la cual no es posible el desarrollo de nuestro proyecto social y su inserción en lo local. Ahora bien, en colaboración con el conjunto de la sociedad, las mujeres han desarrollado estrategias innovadoras y competitivas y han mejorado las condiciones de vida en sus territorios. Para conseguir un desarrollo territorial duradero, es imprescindible el empoderamiento de las mujeres, que éstas desarrollen sus potencialidades, que participen en la vida socioeconómica de sus territorios y en la planificación territorial.

La mujer en el mundo gubernamental

Las mujeres son un grupo heterogéneo y muy diverso dentro del mundo gubernamental, tanto por su edad, por su formación, por sus aspiraciones, por sus circunstancias personales, familiares, profesionales y sus capacidades como por las propias características de los territorios en los que viven.

Vale mencionar que en las actividades públicas las mujeres suelen mostrar un carácter más conciliador y más sensibilidad por los temas sociales, con todo lo que ello supone, también es cierto que las mujeres la suelen interpretar como un acto de voluntad individual los sacrificios personales y profesionales que implica asumir estas responsabilidades, lo que también es cierto e indudable.

Durante el pasado siglo XX, las mujeres se fueron incorporando masivamente al mundo público, insertándose aceleradamente en el trabajo productivo y la acción comunitaria y social y, más lentamente, en el ámbito político. En relación con esto es preciso destacar el interés creciente por parte de la sociedad en general sobre la participación de las mujeres en la alta dirección, en los

consejos de administración y en las demás posiciones de liderazgo empresarial (Gabaldón, 2013), no sólo desde la perspectiva ética y moral sino también desde la óptica de la eficiencia empresarial. Por ello, la participación de la mujer en los procesos de gobernanza de los territorios en los que viven es fundamental. García Sanz (2004) anima a fomentar activamente y apoyar la presencia de mujeres en los procesos de planificación territorial y en sus evaluaciones, tanto en las asambleas generales como en los equipos directivos. Las redes y organizaciones en las que participan las mujeres suponen importantes recursos para la igualdad y para el desarrollo. Son un importante cauce de participación y gobernanza para el desarrollo que mejora la cohesión social y territorial.

La plena incorporación de la mujer cubana a todas las actividades de la sociedad ha sido una constante preocupación y ocupación del gobierno revolucionario cubano, lo que ha permitido que a lo largo de estos años de sociedad socialista las mujeres cubanas han podido acceder a las mismas posibilidades de estudio y empleo que los hombres, fenómeno muy escaso en los países en vías de desarrollo. Presentes en cada sector de la economía y son una fuerza imprescindible para garantizar el desarrollo próspero de la nación. Las cubanas tienen un nivel elevado de instrucción y de calificación profesional. Se destacan en la educación, salud, en el comercio, en las labores agrícolas y otras áreas, en los distintos tipos de gestión. En Cuba las mujeres constituyen el 60,5 por ciento de los graduados de la educación superior y el 67,2 por ciento de los técnicos y profesionales. Representan el 81,9 por ciento de los profesores, maestros y científicos, el 80 por ciento de los fiscales y el 69 por ciento de los trabajadores de la Salud Pública y Asistencia Social.

Estudios como los de Fleitas, Álvarez, Ferrer, Tejera, Caram realizan un análisis acerca de la mujer en nuestras condiciones, en las que «la Revolución aceleró el proceso de emancipación de la misma, su acceso al trabajo, y elevó su papel en la sociedad».

Fidel Castro reconoce en el VI Congreso de la FMC que: «la mujer es una fuerza política tremenda, y hoy más que nunca la Revolución necesita del apoyo de las mujeres; en la medida en que tenemos tiempos más difíciles, más apoyo».

En Cuba la cantidad de mujeres en cargos de dirección crece y se percibe una voluntad política para continuar avanzando en este empoderamiento.

De los 605 diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular (Parlamento) en representación de diversos sectores (obreros, campesinos, maestros, médicos, científicos, escritores, artistas, líderes religiosos, estudiantes, dirigentes políticos, empresarios, deportistas, miembros de las instituciones armadas y trabajadores del sector privado residentes en las 15 provincias del país), la presencia femenina ocupa el 53,2 por ciento (322 mujeres), resaltando que ese por ciento de mujeres diputadas ubica a la mayor de las Antillas como el segundo Parlamento en el planeta con mayor presencia femenina, solo superada por Ruanda (61,3), ratificando que las cubanas seguirán haciendo historia en un país de dignidad y justicia social. Esa alta presencia en el Parlamento está en sintonía con el compromiso que tienen las féminas con la Revolución del 1 de enero de 1959. Tomado de cubadebate.

En 1993 Fidel analizaba la composición de la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP) y la participación en esta de un número creciente de graduados universitarios, de negros y mestizos, de mujeres... coincidía en que ello era reflejo del «avance colosal de nuestro pueblo en estos años de Revolución» y representaba, además, «la forma en que ha desaparecido la desigualdad en nuestro país y la discriminación». Desde entonces cada uno de estos sectores ha venido sumando escaños, no por el simple propósito de cubrir cuotas de representatividad, sino por la valía y preparación de quienes, con esas características, han resultado electos por el pueblo.

10 mujeres integran el Consejo de Estado en Cuba, quienes con su activa presencia ratifican el protagonismo de las cubanas en la toma de decisiones para el desarrollo del país y su importancia en la sociedad, según mandato de la nueva Constitución de la República, aprobada por referendo popular.

El Consejo de Ministros integrado por 35 compañeros quienes tienen la obligación de cumplir estrictamente la legalidad socialista, velar por su respeto en la vida de toda la sociedad y actuar dentro de los límites de sus respectivas competencias, respetando, atendiendo, dando respuesta al pueblo, manteniendo estrechos vínculos con este y sometiéndose a su control, en las formas establecidas en la Constitución y las leyes cuenta con 7 mujeres.

En los consejos provinciales en los cargos de gobernador y vicegobernador en las provincias cubanas se muestra una representación de 4 gobernadoras y 12 vicegobernadoras. Los intendentes integrarán, una vez designados, junto a los presidentes y vicepresidentes de las AMPP, los Consejos

Provinciales que encabezan los gobernadores y vicegobernadores igualmente con una amplia representación femenina. De las 168 Asambleas Municipales, máximos órganos locales del poder del Estado en los territorios constituidas por más de 14 delegados, el 45.54 son mujeres.

Los Consejos de la Administración Municipal, son presididos en muchos casos por mujeres que por su preparación, experiencias y resultados en su desempeño al servicio del pueblo realizarán estas funciones. Lo mismo ocurre con el Intendente Municipal, quienes contribuirán a fortalecer el trabajo de las Asambleas en los municipios y sobre todo es la manera oficial de dividir las funciones dentro de ese órgano legislativo.

El panorama internacional, en cambio, no es muy halagüeño, si tomamos en consideración los datos publicados recientemente por la Unión Interparlamentaria (UIP), organismo que agrupa los cuerpos legislativos de 178 países. Dichos datos refieren que el continente americano, por ejemplo, mostró, en el 2017, un aumento de un 0,3 % de la representación femenina parlamentaria, lo que contribuyó a que estas ocuparan el 28,4 % de los puestos. Argentina (38,1 %), Ecuador (38 %) y Chile (22,6 %). En todo el mundo, existen 27 Estados en los que las mujeres ocupan menos del 10 por ciento de los escaños parlamentarios disponibles en las cámaras bajas o únicas, entre ellos, cuatro países sin ninguna mujer en sus cámaras bajas/únicas. En América Latina y el Caribe, Europa y América del Norte, las mujeres ocupan más del 30 por ciento de los escaños parlamentarios. En África del Norte, Asia Occidental y Oceanía, las mujeres representan menos del 17 por ciento de los escaños parlamentarios. Los Estados insulares del Pacífico registran la representación más baja de las mujeres: ellas ocupan sólo el 6 por ciento de los cargos, y tres países no tienen mujeres en sus parlamentos.

Según de Análisis de ONU Mujeres, apenas cuatro países cuentan con el 50 por ciento de representación de mujeres en las cámaras bajas o únicas de los parlamentos. Ruanda, con el 61 por ciento; Cuba, con el 53 por ciento; Bolivia, con el 53 por ciento; y los Emiratos Árabes Unidos, con el 50 por ciento, otros 19 países han alcanzado o superado el 40 por ciento, entre ellos, nueve países europeos, cinco de la región de América Latina y el Caribe, cuatro africanos y uno en el área del Pacífico.

1.3.- Mujeres matanceras en cifras. Las Calim etenses

La provincia de Matanzas ubicada en el occidente de Cuba que limita al oeste con provincia de Mayabeque, al este con las provincias de Villa Clara y Cienfuegos, al norte con el estrecho de La Florida y al sur con el mar Caribe. Ocupa el segundo en extensión entre las provincias con 11 798,02 km², representando el 10,7 % de la superficie total del país.

Cuenta con una población de 714 843 habitantes, de ella 357 75 son mujeres.

El territorio se divide en 13 municipios: Matanzas, Cárdenas, Martí, Colón, Perico, Jovellanos, Pedro Betancourt, Limonar, Unión de Reyes, Ciénaga de Zapata, Jagüey Grande, Calimete, y Los Arabos. Entre las ciudades y pueblos más importantes se encuentran Matanzas, Cárdenas, Colón, Jovellanos, Jagüey Grande y Varadero. La capital de la provincia es la ciudad de Matanzas.

En el ejercicio del poder popular en la provincia vale destacar que con 789 delegados electos, están constituidas las 13 asambleas municipales en la occidental provincia, donde surgió la experiencia del Poder Popular en Cuba, antes de generalizarse a todo el país. De sus 41 diputados a la asamblea nacional 23 son mujeres.

Calimete

Calimete es un municipio matancero que tiene una población 27 984 habitantes, de ella 13 647 son mujeres, esta se destaca en puestos de dirección, como la dirección de la Asamblea municipal, en las direcciones del MINED, INDER, Estadísticas, Planificación Física, MINJUS, ONAT, Cultura, ANAP, CDR, además son dirigentes de escuelas, cooperativas, etc. Cumpliendo cabalmente con su tarea, así como su rol de madre y ama de casa.

La participación de la mujer en todos los frentes del proceso revolucionario es una conquista alcanzada a lo largo de todos estos años que codo a codo con el hombre ha demostrado su capacidad, intuición y destreza para desplegar la tarea que le sea encomendada por la dirección de la Revolución.

La mujer de estos tiempos continuará haciendo historia allí donde la Revolución la necesite, como la que hacemos hoy en tiempos de pandemia, cuando el coronavirus, causante de la Covid-19, las mujeres ocupan puestos en la primera línea de combate como científicas, médicos, enfermeras, laboratoristas, pesquisadoras, pantristas, auxiliares de limpiezas, cara a cara con el letal virus, para

devolver la salud y la vida a los pacientes que lo padecen, a riesgo de sus propias vidas, en Cuba y en el mundo, como parte de las brigadas médicas del contingente Henri Reeve. Mientras en la retaguardia otras sin escatimar tiempo frente a sus máquinas de coser elaboran nasobucos los que reparten gratuitamente en sus barrios a niños, ancianos, a los sectores con mayores riesgos y a aquellos a pesar de la contingencia se mantienen en sus puestos sirviendo al resto de la sociedad.

De los 7 proyectos de desarrollo local que están aprobados hoy en el municipio, 4 tienen mujeres como coordinadoras principales de los mismos, las cuales dieron formas a sus ideas y defienden con firmeza esas pequeñas empresas que tributan al desarrollo del municipio.

En este sentido las mujeres son más valientes a la hora de asumir los riesgos que lleva implícito un proyecto nuevo o el cambio para bien o no que puede proporcionar este. Defienden sus ideas, criterios y puntos de vista con argumentos que casi siempre resultan irrefutables con conocimiento y preparación.

CONCLUSIONES

La visión martiana y el pensamiento de Fidel Castro Ruz acerca del papel de la mujer en el desarrollo social es una piedra angular en el enfoque de su participación en los procesos que conduzcan al desarrollo de la sociedad. Las mujeres tendrán un lugar especial ganado a base de trabajo y mucho sacrificio. Sacrificio por lo que representa asumir las responsabilidades de una profesión para lo que no quiere quedar mal, las responsabilidades de asumir la dirección o conducción de una entidad o un ejercicio vinculado a la vida pública y la más importante de todas, la conducción de un hogar donde para lograrlo tiene que convertirse en "maga" sin que en muchas ocasiones sea reconocido. Sin las mujeres la obra de la revolución sería incompleta. Su aporte es y será siempre vital para el desarrollo del país en el marco de la actualización del modelo económico cubano que se orienta a la construcción de un socialismo, próspero y sostenible.

BIBLIOGRAFIA

Álvarez, M. (2016). Los estudios de género en Cuba: ¿Dónde estamos y hacia dónde vamos?
Revista Anales de la Academia de Ciencias de Cuba.
Análisis de ONU Mujeres.



- Campoalegre, R., Chávez, E., Riestra, C., Solares, L., Manresa, Y., & Arcaute. (2015). Capítulo III. Cuba. Políticas públicas familiares y de género en un contexto de cambios. 2000-2013. En G. Di Marco, J. A. Patiño, & L. F. Giraldo, Políticas familiares y de género en Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Cuba. 2000-2013. Buenos Aires: CLACSO.
- Calatrava, J. (2002). Mujer y desarrollo rural en la globalización: de los proyectos asistenciales a la planificación de género. Información Comercial Española, Madrid.
- Esparcia, J. y Escribano, J. (2013): ¿Hacia estrategias de desarrollo local integrado? Anuario UPA. Disponible en http://www.upa.es/anuario_2013/_esparcia-escribano.pdf.
- Márquez, M. (2013). Programa de Desarrollo Local Humano en Cuba 1999-2009, Tomo I Lecciones Aprendidas. La Habana: PNUD.
- Ramos, A. Báez, D. Artigas, E. (2015). Desarrollo de capacidades para el desarrollo local en cambio de época. Interacciones.
- Trapote, R., Castillo, M., González, I. (2012). La evaluación del enfoque de género y el empoderamiento de las mujeres con los proyectos de desarrollo local. Revista de la Facultad de Economía, BUAP.
- Unión Interparlamentaria. "Women in national parliaments" (Mujeres en parlamentos nacionales), a 1 de octubre de 2020.
- Leader, V.V.AA. España, (2011). Una contribución activa al desarrollo rural. Madrid, MARM. www.parlamentocubano.gob.cu
- <http://mesaredonda.cubadebate.cu>, Presencia femenina y juvenil en el Parlamento Cubano
- <https://www.bbc.com>, Los países del mundo donde más mujeres están en el poder (y cómo se ubica América Latina).
- <http://www.granma.cu/cuba/2018-03-14/>, Escaños de equidad, Autor: Yudy Castro Morales | yudy@granma.cu, 14 de marzo de 2018 21:03:09.
- <http://www.onei.gob.cu>, anuario estadístico, 2018, matanzas, edición 2019, pág. 196.